

El nuevo pacto - 05

“El nuevo pacto del favor divino”

Pastor Erich Engler

Durante las últimas semanas nos estamos refiriendo al nuevo pacto. En la Biblia existen dispensaciones, nosotros no vivimos en pactos sino vivimos en un pacto. Vivimos en un pacto que Dios estableció con Jesús, vivimos en un pacto que se denomina nuevo pacto y en este nuevo pacto hay muchos tesoros escondidos. Hemos considerado que este nuevo pacto no entró en vigencia cuando Jesús nació, porque un testamento, una voluntad (en griego es la misma palabra) entre en vigencia cuando el testador muere. Por tanto el nuevo pacto entró en vigencia con la muerte de Jesús. No entró en vigencia con el nacimiento de Jesús, no entró en vigencia con el sermón del monte, no entró en vigencia durante las enseñanzas de Jesús sino entró en vigencia cuando Jesús murió. En ese momento entró en vigencia.

Para nosotros es sumamente importante comprender cuáles son las nuevas leyes del nuevo pacto. Ya respondimos a la pregunta ¿cuáles son las reglas del nuevo pacto? Puede ser que me digas: “gracias por haberme enseñado que no estamos bajo los 10 mandamientos porque no somos capaces de cumplirlos en su totalidad, pero ¿cuáles son las reglas del nuevo pacto? Tienen que existir algún tipo de reglas. Hemos afirmado que bajo el nuevo pacto no se trata más de cumplir reglas sino se trata de mentalidad y convicción. La última vez nos hemos referido al grandioso tema de honra y humildad. Bajo el nuevo pacto existen dos cosas las cuales podríamos decir deberían ser fuertes en nuestra vida, una cultura de honra y una vida en humildad. Debiéramos hablar más de ello porque se trata de dos cosas grandiosas, humildad no debiera ser algo a lo cual estamos obligados, ni tampoco debiera ser algo que nos cuesta mucho esfuerzo, por el contrario una actitud humilde produce cada vez más gracia en nuestra vida. Por tanto se trata de dos maravillosos temas y sobre ellos hablamos detalladamente la última vez. Se trata de tener el mismo sentir que Cristo Jesús. Crecer en la cultura de la honra y llevar una vida humilde.

Lamentablemente muchas veces se entiende mal lo que es la humildad, se piensa que si eres humilde eres como un felpudo sobre el cual se puede pisotearte. Eso no es humildad. Humildad es simplemente tener bajo concepto de sí mismo.

Es maravilloso saber que estas dos cosas corresponden con el sentir de Cristo Jesús. Hemos descubierto que Moisés fue el hombre más humilde de la tierra en aquel tiempo pero a su vez fue el hombre que Dios más usó en aquel tiempo. Por una parte el hombre más humilde y por otra parte en el hombre que Dios más pudo usar en su tiempo. Hemos descubierto cosas interesantes.

Queremos avanzar un paso y quiero compartir contigo lo siguiente. Si alguien te pregunta: ¿qué es el nuevo pacto?, ¿Qué es lo especial en este pacto? Si alguien te pregunta respecto a lo que significa vivir de acuerdo al Nuevo Testamento, ¿qué significa eso en contraposición a lo antiguo? ¿Qué es el nuevo pacto? ¿Podrías tú contestar esa pregunta? ¿Qué es el nuevo pacto? Hoy vas a aprender a responder esa pregunta.

¿Qué es el nuevo pacto? ¿Cuáles son los beneficios del nuevo pacto? ¿Qué es lo que hace tan especial a este nuevo pacto? De eso se trata y por esa razón debíamos ser las personas más felices sobre la tierra. Así de simple es, debíamos ser las personas más felices de la tierra porque vivimos en el mejor pacto que existió hasta ahora. No existe un pacto mejor y no existió uno mejor.

Hay personas que dicen: “¡OH, si yo hubiera vivido en el tiempo de David, Moisés, etc...!” Aquí puedes agregar los nombres que te parezca. Puede ser que tú mismo alguna vez hayas dicho: “¡si yo hubiera vivido en el tiempo de Jesús, hubiese sido tan bueno para mí!” ¿Ya has oído tal expresión? Jesús no vivió bajo el nuevo pacto, Jesús cumplió el antiguo pacto. Las personas que vivieron en el tiempo de Jesús vivían en el antiguo pacto, escuchaban a Jesús pero iban cada sábado a la sinagoga y a su vez escuchaban a ese nuevo predicador quien les contaba cosas nuevas, que estaba preparando el camino para lo nuevo, la gente se asombraba. Por otra parte cuando salían de las sinagogas venía sobre ellos una ola polar proveniente de aquellas autoridades religiosas.

Esa gente oía a Jesús, estaban asombrados de las cosas que decía. Recordemos que Jesús tuvo dos ministerios por cumplir. Dos comisiones por cumplir, uno era profetizar sobre la pronta llegada del nuevo pacto, por eso Jesús dijo que quienes le adoran debían adorarlo en espíritu y en verdad. Jesús les decía que todavía estaban adorando en Jerusalén, delante de los muros pero que llegaría el tiempo en el que Dios buscaría verdaderos adoradores, verdaderos adoradores, se trata de adoradores en espíritu y verdad. Jesús profetizaba lo nuevo que habría de llegar y esto era algo que entusiasmaba la gente. Ese era uno de los aspectos de su ministerio. Se trataba de preparar el nuevo camino, durante tres años le mostraba la gente que él era el camino, que él era el nuevo camino.

Por otra parte Jesús “enterró” a la gente bajo las demandas de la ley. En el sermón del monte, Mateo capítulo 5, cuando Jesús habló allí no le habló solamente a los religiosos sino a todo el pueblo estaba presente, no le hablaba solamente a los sumos sacerdotes, sino también a la gente común del pueblo, a esa gente le dijo: 3

Porque os digo que si vuestra justicia no fuere mayor que la de los escribas y fariseos, no entraréis en el reino de los cielos.

Ellos escuchan eso y en parte se asustan. Jesús no dijo eso para esclavizar a la gente, sino que lo hizo para mostrarles que ellos no estaban en condiciones para poder cumplir con todas las demandas de la ley. Es como que si los enterrara bajo el peso de las demandas de la ley, tanto como si solamente pudieras sacar tu mano de tu tumba y dijeras: “¡ayúdame Jesús! ¡Sálvame Jesús! Porque yo no estoy en condiciones de cumplir con esas demandas”.

El doble ministerio de Jesús, por una parte profetizar la pronta llegada del nuevo pacto y por otra parte enterrar a a la gente bajo las verdaderas demandas de la ley. Ellos no estaban en condiciones de cumplir con las demandas de la ley, llegarían al final de sí mismos y le dirían al Señor que lo necesitan.

La ley demanda justicia, la ley demanda justicia pero sólo uno puede hacernos justos. ¿Lo comprendes?

si vuestra justicia no fuere mayor que la de los escribas y fariseos.

La ley demanda justicia pero solamente una persona puede justificar y esa es la persona de Jesús. Jesús le muestra a la gente cuanto lo necesitan. En este nuevo pacto vivimos. En este nuevo pacto necesitamos a Jesús. Lo necesitamos cada día y debido a que lo necesitamos cada día, Jesús tomó precauciones y respecto a estas precauciones hablaremos hoy.

¿Qué precauciones tomó? Primeramente leemos la traducción normal y luego leeré una traducción del inglés la cual no te olvidarás más. Hebreos capítulo 8, versículo 9:

No como el pacto que hice con sus padres el día que los tomé de la mano para sacarlos de la tierra de Egipto; porque ellos no permanecieron en mi pacto, y yo me desentendí de ellos, dice el Señor.

La carta a los Hebreos es una carta muy interesante, por esa razón estamos agradecidos por cada traducción amplificada, por traducciones que lo expresan más correctamente. Te quiero mostrar aquí una traducción del inglés de este versículo, sobre todo esta última frase: porque ellos no permanecieron en mi pacto, y yo me desentendí de ellos, dice el Señor.

Esta frase la podemos intensificar, esta frase la podemos intensificar y también podemos formularla mejor dentro del contexto, mejor de lo que está aquí. ¿Comprendes eso? Es importante considerar todo el contexto. Aquí tú ves un versículo, pero si no has leído los capítulos 7, 8, 9 y 10 entonces puede ser que este versículo no te signifique mucho. Pero si lees los capítulos que te acabo de mencionar y luego lees este versículo comprenderás mejor, nosotros lo denominamos analizarlo de acuerdo al contexto. Por esa razón hoy tomamos el atajo, en esta reunión no leemos los capítulos 7 al 9, sino que nosotros leemos la Biblia amplificada en inglés y de esa manera resumimos los capítulos 7 al 9 en una sola frase.

Esto quiere decir que ahora leemos de la Biblia amplificada. Lo traduzco al idioma alemán para que todos puedan entender, de allí lo traducimos también al español.

Bueno, primero lo volvemos a leer en español:

No como el pacto que hice con sus padres el día que los tomé de la mano para sacarlos de la tierra de Egipto; porque ellos no permanecieron en mi pacto, y yo me desentendí de ellos, dice el Señor.

Y ahora la versión amplificada nos explica lo que significa esa última frase. En la versión amplificada dice: “yo les he quitado mi favor y me desentendí de ellos”.

De esto se trata. El nuevo pacto eso el pacto del favor inmerecido, del favor que a nosotros jamás nos será quitado. Esa es la cuestión. Ese es el nuevo pacto.

Bajo el antiguo pacto era que para recibir algo bueno había que hacer previamente algo bueno, pero si no se comportaban correctamente entonces les era retirado el favor. También en español la primera parte del versículo está correctamente traducida, pero la segunda parte está mucho mejor en la versión amplificada, el significado es más profundo. Desde ese momento el favor no estaba más sobre sus vidas. Por eso tenían que ofrecer sacrificios y holocaustos para que el favor regresara, para que pudieran estar otra vez bajo la bendición del Señor.

Esa es la gran diferencia respecto al nuevo pacto. Retirar el favor a causa de errores cometidos es algo que no sucede más en el nuevo pacto. Por tanto si alguien te pregunta: ¿qué es el nuevo pacto en Jesucristo? La simple respuesta es que se trata del pacto del favor inmerecido.

Eso significa que desde el momento en que Jesús llegó a tu vida te encuentras bajo el favor del Señor. Dios no retirará jamás de tu vida su favor. Retirar el favor era una cuestión del antiguo pacto. Y aquí se presenta lo más importante que tú necesariamente tienes que entender. Bajo este nuevo pacto el favor no es más retirado a causa del pecado. El favor no es retirado de tu vida a causa de que hayas pecado. El favor permanece.

No todos se sienten cómodos con esa verdad, simplemente porque no todos lo comprenden. Especialmente si las personas han vivido mucho tiempo bajo el antiguo pacto tienen mayores problemas de comprender esto. Pero aquí encontramos la razón por la que eso realmente es así.

Aquí nos encontramos en Hebreos capítulo 8, versículo 9; pero si vamos a unos versículos más adelante, a Hebreos 8, versículo 12, entonces comprendemos que las cosas no son como en el antiguo pacto.

Porque seré propicio a sus injusticias, y nunca más me acordaré de sus pecados y de sus iniquidades.

La palabra “propicio” es lo mismo que “gracia”. En otras palabras si nos equivocamos y cometemos errores la gracia permanece porque nuestros errores no pueden recortar la gracia. Esta es la cuestión en el nuevo pacto. Bajo el antiguo pacto la gracia era retirada a causa del pecado y ellos tenían que ofrecer sacrificios. Bajo el nuevo pacto el pecado nos ha

sido perdonado y Dios no piensa más en el pecado. Nuestros pecados han sido perdonados incluyendo los que pudiéramos cometer en los últimos momentos de nuestra vida.

El nuevo pacto es un pacto de gracia y la parte que debemos aportar de nuestra parte es simplemente creerlo. Esa es nuestra parte. Nuestra parte en el nuevo pacto es simplemente creer, creer en la gracia de nuestro Señor Jesucristo. En el nuevo pacto no es más retirada la gracia porque Jesús pagó el precio una sola vez y para siempre. Dios puede decir eso a causa del derramamiento de sangre de Jesús.

A causa de que Jesús derramó su sangre por ti y por mí puede decir que Dios que te será propicio y que no se acordará más de tus pecados y de tus iniquidades. Dios puede afirmar eso a causa del derramamiento de la sangre de Jesús. El nuevo pacto es el pacto del favor inmerecido de Dios, esta palabra "favor" es justamente eso: "favor", eso es lo que significa. Favor es una palabra grandiosa la cual describe la naturaleza de Dios.

Por lo tanto la pregunta: ¿qué es lo que hace tan especial al nuevo pacto? Ya ha sido respondida. El nuevo pacto es favor, favor, favor, favor, favor, favor, favor, favor, favor, favor, favor, más favor. Es favor para ti, eso es lo que es el nuevo pacto.

Quiero decirte, ahora haremos algo, voy orar por todos aquellos que en este momento no tienen trabajo, es tiempo que tengas trabajo, pero te digo que ese puesto de trabajo no viene en base a tus cualificaciones, tampoco en base a nuevos cursos que has hecho, sino en base al favor. No recibirás ese trabajo en base a que ya has hecho todo correctamente. El favor de Dios es el nuevo pacto y para que este favor permanezca, Dios derramó en nuestros corazones su amor por medio del Espíritu Santo. El Espíritu Santo ocupó el lugar de la ley, en el nuevo pacto el Espíritu Santo reemplazó a la ley.

Dios dijo en el siguiente versículo, Hebreos 8, versículo 10:

Por lo cual, este es el pacto que haré con la casa de Israel después de aquellos días, dice el Señor: pondré mis leyes en la mente de ellos, y sobre su corazón las escribiré; y seré a ellos por Dios, y ellos me serán a mí por pueblo.

El pasaje correspondiente en Ezequiel dice claramente que Dios colocaría su Espíritu en nosotros. Ese es el Espíritu Santo en ti. El Espíritu Santo no está en nosotros solamente para el ministerio o para que podamos hacer algo para el reino de Dios. El Espíritu Santo está en ti y en mí para que constantemente el favor esté sobre nuestras vidas. Para que haya favor y también la guía necesaria para encontrar el favor en todas las situaciones de la vida.

Consideremos lo que está escrito en Gálatas capítulo 5, versículo 18, este pasaje te revela que el Espíritu de Dios ocupó el lugar de los 10 mandamientos.

Pero si sois guiados por el Espíritu, no estáis bajo la ley.

Si el espíritu de Dios está en nosotros, entonces comienza a guiarnos y a dirigirnos, a veces somos conscientes de ello y otras veces no lo somos. Puede ser que tengas que tomar alguna decisión y surge un pensamiento de tu interior, es el Espíritu Santo que te está guiando y quizás no te has dado cuenta de ello, pero el Espíritu Santo te guía. 6

Aquí está claramente escrito que si somos guiados por el Espíritu no estamos más bajo la ley. Esto quiere decir que no estamos más bajo los 10 mandamientos y a su vez que el Espíritu Santo ocupó el lugar de la ley. Esto es así en el nuevo pacto.

Ahora contempla lo que Jesús hizo. Tienes que saber que no todos pueden soportar lo que digo durante esta predica. Esta semana recibí una carta dirigida a: "Tío Erich Engler". Esta persona estuvo de visita en nuestra iglesia hace algunas semanas y no quiso entender lo que significa la gracia. El Espíritu ocupó el lugar de la ley. Contempla lo siguiente, Colosenses capítulo 2, versículos 14 y 15:

anulando el acta de los decretos que había contra nosotros, que nos era contraria, quitándola de en medio y clavándola en la cruz.

Acabamos de leer el versículo 14, subraya la palabra "decreto".

La palabra "decretos" en griego es **jeirógrafon** y significa literalmente manuscrito, escritura a mano. Algunas traducciones lo traducen de la siguiente manera, al menos en idioma alemán:

anulando el manuscrito de nuestra deuda que había contra nosotros, que nos era contraria, quitándola de en medio y clavándola en la cruz.

Permíteme hacerte una pregunta, **jeirógrafon** significa manuscrito, escritura a mano. ¿Qué parte de la ley fue escrita a mano? Los 10 mandamientos. Los 10 mandamientos fueron escritos a mano, los 10 mandamientos son el manuscrito. Por ello está escrito en una traducción en medio de este versículo que el manuscrito nos era contrario porque no habíamos cumplido con las demandas de la ley. No somos capaces de cumplir las demandas de la ley. ¿Qué es lo que Jesús declaró nulo en la cruz? Sabes, a causa de predicaciones así recibo cartas atacándome, ¿qué es lo que Jesús declaró anulado o abolido? Declaró nula la ley, abolió la ley incluyendo los 10 mandamientos, Jesús clavó la ley en la cruz. Algunas personas no pueden soportar estas cosas a causa de que son muy religiosas. Pero Jesús clavó eso en la cruz porque eso estaba constantemente en nuestra contra, el manuscrito nos era contrario. No porque Dios haya cometido un error al respecto, sino porque el diablo es un experto en apuntar armas hacia ti. Especialmente el arma que te dice que no eres suficientemente bueno a causa de que no cumples estas demandas de la ley divina. O bien te dice que no lo mereces, "considera tus dos últimos meses como cristiano". El diablo es experto en apuntarte con sus armas. Versículo 15:

y despojando a los principados y a las potestades, los exhibió públicamente, triunfando sobre ellos en la cruz.

Jesús en la cruz tomó lo que nos era contrario, tomó el manuscrito, la ley incluyendo los 10 mandamientos, lo hizo porque no los podíamos cumplir, lo clavó en la cruz y con ello lo declaró anulado y fuera de vigencia. Los mandamientos no tienen más vigencia sobre nuestras vidas, porque mientras nos orientamos en las leyes y mandamientos del antiguo pacto, el diablo tendrá constantemente un arma en su mano apuntándote, justamente porque tú fracasas en guardar los mandamientos. El diablo solamente apunta hacia ti el

arma del fracaso, no te dice las cosas que están en orden y que son buenas, no lo hace porque todo buen don proviene de Dios. Dios desea que te vaya bien en tu vida.

El diablo utiliza el fracaso para acusarte, por esa razón se percibe mucho más intensamente que una buena experiencia. Una experiencia negativa se siente dos veces y media más fuerte que una experiencia positiva. Si pierdes un billete de dinero grande te irritas más que si pierdes uno de poco valor. Si nos sucede algo negativo nos afecta mucho más que lo positivo. El diablo tiene en su mano aquello que tú no puedes cumplir, te acusa con ello, por eso está escrito que Jesús anuló ese manuscrito clavándolo en la cruz.

y despojando a los principados y a las potestades, los exhibió públicamente, triunfando sobre ellos en la cruz.

Jesús nos llevó la ley a la cruz porque Dios tenía otra idea o plan para la humanidad, sino que Jesús clavó la ley en la cruz para quitarle el poder al diablo, para destruir las armas de satanás. Porque las armas del diablo siempre son: “tú no lo has merecido, no eres suficientemente bueno ni lo podrás ser”. Y ahora aparece Jesús, toma lo que te era contrario, tú no lo has merecido, por medio de su victoria en la cruz y de su resurrección inicia una vida de victoria en el nuevo pacto, siempre se trata del favor inmerecido, ¡aleluya!

Desde la resurrección siempre es favor inmerecido y seguirá siendo así por siempre, lo seguirá siendo a pesar de que no lo hayas merecido. Porque si no favor no sería favor. Si lo merecemos deja de ser favor.

Nosotros permitimos que el poder del favor inmerecido de Dios se manifieste allí afuera en el mundo, porque si no dejaría de ser favor inmerecido. Ese es el único camino por el cual los seres humanos se darán cuenta que hay algo diferente en tu vida, algo es diferente. Tú siempre eres beneficiado, de pronto te catapultas a puestos más altos en tu trabajo y tu vecino dice que él estuvo esforzándose por ello durante 10 años.

Por ejemplo, ¿por qué tu jefe te aprecia tanto? Resulta que tu compañero de trabajo se esfuerza para ganar el favor del jefe y no lo logra, tú no haces nada y desde el primer día el jefe tiene agrado de ti. Eso es favor, es favor cuando no tenemos que hacer nada de nuestra parte para ganarnos el favor. Hay gente que entiende mal, cuando decimos que no tenemos que hacer nada de nuestra parte, con ello no estoy diciendo que estemos inactivos. Tú puedes estar plenamente ocupado, puedes estar externamente muy ocupado, pero en tu interior estás en el reposo. Esa es la diferencia, en tu interior tienes paz y estás en el reposo, pero a su vez puedes estar muy activo exteriormente.

Muchas personas lo entienden mal y piensan: “¡qué bueno! Con tanto favor no necesito un puesto de trabajo”. ¡Necesitas un puesto de trabajo, claro que lo necesitas! Podemos estar muy activos exteriormente y a su vez en el reposo interiormente, interiormente tenemos paz. Eso no significa que tienes que estar constantemente alocado en actividades, también tu cuerpo necesita tiempos de descanso y de refrigerio. Cuando digo que no tenemos que hacer nada de nuestra parte para experimentar el favor de Dios, no quiero decir que tienes que estar solo recostado sobre el sofá y orar. Yo no digo eso, sino que el favor existe justamente, para que llamemos la atención de los incrédulos viendo que somos diferentes.

Lo natural se encuentra con lo sobrenatural. En lo natural se trata de la capacitación académica, en lo natural se trata de la formación continua y de las conexiones perfectas. Ese es el ámbito natural. Pero con Dios no es eso en absoluto, nunca, nunca, nunca. El favor es justamente lo opuesto a ello. Y justamente aquí el diablo apunta sus armas contra ti, te dice que has hecho demasiado poco durante los últimos años, que te has dormido durante los últimos años, fracasaste en los test, has fracasado y por eso no estás en el lugar en el que podrías estar. El diablo siempre apunta un arma contra ti, apunta contra ti con una arma en forma de ley, con una forma de la ley. El diablo no viene con el tercer o quinto mandamiento, pero viene con una forma de la ley, la forma de la ley es siempre: "yo me lo tengo que merecer". Y exactamente no vives más en esa dimensión.

Por otra parte como ya lo he mencionado eso no significa hacer nada, ¿comprendes? Pero de pronto las puertas se abren, se presentan nuevas posibilidades. De pronto aparecen nuevos clientes. Eso es favor, eso es favor inmerecido.

Jesús anuló la ley incluyendo los 10 mandamientos, lo hizo clavándola en la cruz. Como está escrito en otra traducción:

debido a que no cumplimos con las demandas de la ley, la declaró fuera de vigencia y la clavó en la cruz, quitó de en medio el manuscrito para siempre.

No lo declaró fuera de vigencia porque no existe delante de Dios, sino por el contrario los 10 mandamientos siempre existen para Dios. ¿Me estás prestando atención? Estas cosas no han sido anuladas para que para Dios no existan más, los 10 mandamientos van a ser siempre el estándar perfecto de Dios y esto en todo el universo. Pero para nosotros fue quitado este obstáculo, fue quitado por el hecho que nosotros no lo podemos cumplir, no podemos cumplirlo a causa de nuestra carne, ese es el problema.

Por causa de nuestra carne no estamos capacitados para poder cumplirlos. Por tal motivo Jesús se hizo carne, Jesús se hizo hombre, Jesús se hizo carne porque nosotros no podemos cumplir en nuestra carne con ese estándar. El pecado fue cargado sobre la carne de Jesús y luego en el espíritu, de tal manera que sucedió la separación, la obra de redención fue completada una sola vez y para siempre. Espíritu, alma y cuerpo. Pero a causa de la debilidad de nuestra carne no estamos capacitados para poder cumplir los mandamientos.

Por favor no entiendas mal lo que voy a decir, entiéndelo correctamente, en el cielo seremos más perfectos que los 10 mandamientos, ¡amén! En el cielo seremos superiores a los 10 mandamientos, en el cielo será fácil cumplirlos. Simplemente porque no existe más la carne. Tendremos un cuerpo glorificado. Dios dio la ley y no quita lo que dio. Algo que provino de Dios no desaparece simplemente así porque si, nos alegraremos intensamente en el cielo, pero ahora nuestro problema ha sido puesto de lado, eso es algo que Jesús ya ha hecho.

Nuestro mayor problema es nuestra mala conciencia y es la sensación de pensar que no lo logramos, y ahora vino Jesús y lo hizo. Jesús vino y clavó el manuscrito con sus decretos en la cruz, los anuló para siempre. Anuló aquello que nos obstaculizaba, lo que estaba en tu camino fue quitado. Por ejemplo aquello que es un impedimento para tu nuevo puesto de

trabajo ha sido quitado. Porque en primer lugar no se trata tanto de tus cualificaciones, tampoco de lo perfectamente que te presentas delante de tus posibles nuevos jefes. Aquí se trata del favor de Dios. Nosotros cumplimos con las formalidades que tienen que ser cumplidas.

Hace algunas semanas me contó alguien que se había decidido escribir una carta de presentación para un trabajo, pero solamente como para divertirse y escribió: “yo soy exactamente el hombre que ustedes necesitan, si me quieren conocer comuníquese conmigo”, esta persona consiguió ese trabajo. No afirmo que ese es todas las veces el camino, pero así funciona el favor.

De esta manera entramos en el proceso. ¿Sabes lo que el Señor me dijo esta semana? Esta fue una semana en la que recibí muchos correos electrónicos y cartas negativas, y eso no es algo que no nos afecta. “La carta del tío, era la carta del tío, pero luego vino un correo donde personas me escribieron que no quieren saber más nada de nosotros y que las borremos de la membresía. En primer momento tales noticias lastiman, hieren, especialmente cuando se trata de personas que conoces ya hace mucho tiempo. Tales cosas hieren. Pero luego el Señor me habló diciendo: “no tienes que sentirte lastimado a causa de estos correos electrónicos, tú deberías estar preocupado por estas personas”.

Porque cuando vienen esas cosas hirientes, cuando ciertas personas que han caminado contigo durante muchos años y de pronto te rechazan de cuajo, podemos estar preocupados por ellos, porque hay algo que no está en orden con estas personas. Eso es lo que me dijo el Señor: “deberías preocuparte por esas personas, no hagas el papel del hombre herido”.

¿Qué es lo siguiente que hacemos cuando estamos preocupados por un hermano o una hermana? Lo que hacemos es orar, es interceder, ¿verdad? Pero en el momento en que nos sentimos heridos oramos por nosotros mismos. “Señor, ay, ay, ay, ay, tú ves esa persona que me ha lastimado, lo que me escribieron, me han herido profundamente”. Pero lo que tendríamos que hacer es orar por las personas que escriben esas cosas.

Debiéramos interceder por ellas, no solamente porque te afecta a ti mismo sino porque no quieres que también otras personas sean damnificadas. Esa es la cuestión. Por tanto no te sigas sintiendo herido y tampoco trates de que otros tengan lástima de ti. Esa es una epidemia generalmente entre los cristianos y en las iglesias cristianas. Muchos constantemente se sienten heridos por algo. Si hay algo entonces ora.

De esta forma obra el Señor. Pero también en el caso en que nos sentimos heridos, también nos solemos sentir abandonados. Pero nosotros estamos en el nuevo pacto, pero aun cuando te sientes abandonado y algo que no te ha abandonado, el favor no te ha abandonado. Pero si nos mantenemos en esa dimensión de sentirse herido, esa es la cuestión, entonces no somos conscientes del favor del Señor. Y si no somos conscientes del favor de Dios entonces no hay fe.

Tu fe siempre está conectada a una concienciación, si no eres consciente de algo, entonces no hay fe. ¿Me permites hacerte una pregunta? ¿Te dedicas a pensar muchas veces sobre Jesús? A veces me parece que casi estoy pensando en Dios durante las 24 horas del día, ¿conoces eso? Naturalmente tienes que trabajar y durante el día estás pensando en muchas

otras cosas, pero ¿piensas en el Señor solamente cuando estás en el culto? ¿Te sucede a ti como me sucede a mí y piensas varias veces durante el día en Jesús? Eres consciente que Jesús te ama incondicionalmente y debido a ello piensas muchas veces en él, ¿eres consciente de Jesús porque crees en él

En esto puedes diferenciar si una persona es renacida o no. Personas que nunca piensan en Jesús necesitan venir a Jesús y ser renacidos. Entonces todo cambia. Personas que son renacidas y que teóricamente se han apartado, no pierden su salvación y no necesariamente no piensan más en Jesús.

Respecto a nuestros maestros digo que todos ellos tienen cierto tipo de diplomas, pero si tú no tienes ningún diploma entonces tu diploma es ser renacido en Cristo. Somos favorecidos por que somos renacidos. Se trata del favor que nunca se irá de nosotros. Ahora vamos a orar, pero antes de que lo hagamos vamos a Efesios capítulo 3, a Efesios capítulo 3 versículo 20, puede ser que tú me digas que tienes otra petición por la cual podríamos orar, pero creo que hoy deberíamos concentrarnos en orar por este aspecto, debemos orar por puestos de trabajo o por nuevos puestos de trabajo. Creo que debemos concentrarnos hoy en ello.

Y a Aquel que es poderoso para hacer todas las cosas mucho más abundantemente de lo que pedimos o entendemos, según el poder que actúa en nosotros.

Eso es pedir, podemos pedir, Dios quisiera sólo una cosa, él quiere que tu comprendas que tú tienes favor y porque tienes favor puedes pedirle a Dios. Independientemente a lo que era antes y a lo que vendrá luego, Dios te dice: “pídemelo simplemente porque tú tienes favor para recibir”.

Y a Aquel que es poderoso para hacer todas las cosas mucho más abundantemente de lo que pedimos o entendemos, según el poder que actúa en nosotros.

Ese es el favor del nuevo pacto. Subraya: “para hacer todas las cosas mucho más abundantemente”.

Y ahora te explico por qué razón inclusive parece ser difícil leer esta frase, porque en nuestros idiomas no existen palabras precisas que reflejen la profundidad de la misma. En el griego existe en este pasaje un triple incremento, el primer incremento es **perisseúo** lo cual significa abundancia. Jesús dijo: “yo he venido para que tengan vida y la tengan en abundancia”.

Eso no significa recibir algo escasamente sino abundantemente, ¿verdad? Más que suficiente, ese es el significado de la palabra **perissós o perisseúo**, varía de acuerdo a la conjugación. Se trata de abundancia, eso es maravilloso. La mayoría vivimos en la dimensión de apenas suficiente, pero más que suficiente es abundancia. Ese es un paso hacia la abundancia. Jesús vino para que tengamos **perisseúo** lo cual significa vida en abundancia. Ese es el primer incremento. Luego existe un segundo incremento, ese es **jupér perisseúo o híper perisseúo** y significa sobreabundancia, significa una vida desbordante y rebosante. Se trata de híper abundancia. El mensaje de la gracia es más profundo de lo que se puede pensar a primera vista, el mensaje de la gracia es un mensaje de híper gracia, de gracia rebosante.

En Romanos capítulo 5 se utiliza para gracia de la palabra griega **híper perisseúo**. Para hacer una demostración el pastor usa un vaso al que le va echando agua hasta desbordar. El vaso puede estar lleno hasta el borde, pero cuando desborda entonces la superficie alrededor se moja, cuando le sigue echando agua se sigue desbordando.

Nos estamos refiriendo al segundo incremento. Pero ahora aparece en este pasaje un tercer incremento, este es **híper ek perisseúo**. Una Biblia de estudio en alemán lo define de la siguiente manera, ¿quieres saberlo?

El significado de esta palabra no es posible de transmitirla plenamente en alemán (tampoco en español).

Esa es la definición, es imposible expresarla con todo su significado en alemán, pero tampoco en español. Lo que sucede se trata de un triple incremento de la palabra **perissós**. Para los traductores no encuentran la traducción perfecta. Esa expresión sobrepasa toda medida.

Y a Aquel que es poderoso para hacer todas las cosas mucho más abundantemente (rebosantemente, desbordantemente, sobre toda medida, **híper ek perisseúo**) de lo que pedimos o entendemos (esta frase es en griego “justamente ahora”), según el poder que actúa en nosotros”.

Dios dice: “yo quiero hacer mucho más de lo que me piden, por sobre toda medida, permite ser sorprendido y yo lo haré justamente ahora. No cuando ya has muerto”. ¿Comprendes? Nosotros solemos pensar que estas cosas son aspectos eternos, pensamos que el cielo es abundancia, pero la voluntad de Dios es la misma para el cielo como para la tierra.

Hágase tu voluntad, como en el cielo, así también en la tierra.

Dios tiene la misma voluntad para los dos lugares, aleluya. Eso es lo que haremos ahora, pediremos concretamente por un puesto de trabajo para ti que estás necesitando. Si tú estás presente en esta reunión o más tarde escuchas o lees esta prédica por medio de Internet y tienes problemas económicos, entonces pídele tú mismo ahora el Señor, cuando oramos esta oración, aplica la oración para tu ámbito y necesidad, lo mismo si estás enfermo, aplícala a tu vida.

¿Por qué razón podemos pedir de esta manera? Esto es la cima divina en cuanto a la gracia, porque Dios dice: “tú tienes tanto de mi favor, simplemente pídemelo”. Creo que si hemos entendido lo que es la gracia, sucede algo con nuestra oración, oramos de otra manera. No oramos como retraídos por si Dios pudiera retrasar nuestro pedido, nosotros oramos de acuerdo a Efesios capítulo 3, versículo 20. ¿Estás dispuesto para recibir?

Padre te agradecemos porque nos has dicho: “Y a Aquel que es poderoso para hacer todas las cosas mucho más abundantemente **híper ek perisseúo** de lo que pedimos justamente ahora. Tú eres nuestro Padre celestial que desea bendecirnos con sobreabundancia, tu favor no nos es retirado nunca más. Tú eres poderoso para hacer mucho más abundantemente de lo que se puede imaginar nuestra mente. Por eso pedimos ahora,

porque ese poder está en nosotros, el Espíritu Santo está en nosotros, tenemos el derecho legal de pedir sobre toda medida y por ello te pido ahora por cada hermano o hermana que no tiene trabajo, que no tiene un puesto de trabajo. Te agradecemos porque en los próximos días se manifestará el mejor puesto de trabajo para ellos. Padre te agradecemos porque ahora se abren las puertas para poder conseguir un puesto de trabajo, se abren las puertas para los contactos precisos, se abren las puertas. Padre te agradecemos que tú puedes hacer mucho más de lo que pedimos, gracias porque ya has preparado el trabajo exacto para cada uno de tus hijos y la remuneración debe ser más que suficiente, sino es así no nos damos por conformes. Porque tú nos has prometido y dicho que nosotros somos favorecidos por medio de Jesucristo. Nosotros no nos damos por conformes con unas pocas migajas. Tú nos lo has dicho. Desde ahora esperamos con expectativa la apertura de grandiosas puertas para nuevos caminos en la vida laboral, y esto para cada uno que tiene necesidad de un trabajo. Lo creemos, lo que proclamamos y decimos: “puestos de trabajo están de camino, ¡aleluya!” Repite conmigo lo siguiente:

“mi puesto de trabajo viene, mi puesto de trabajo ya existe, Dios me da el mejor puesto de trabajo, con remuneración abundante y rebosante. Más que suficiente y sucederá porque simplemente se lo hemos pedido. Lo creemos y desde ahora lo proclamamos. Gracias Señor porque estoy bajo tu favor. Gracias Jesús por este puesto de trabajo. Gracias porque estoy bajo tu favor. Justamente en este momento lo oen el nombre de Jesús. Amén.

El favor de Dios nunca más será quitado de ti, sé valiente en pedir más favor, sé valiente para aplicarlo, lo haces simplemente pidiendo, haciendo esto aceptas el favor que Dios te ha concedido. Amén.

Bueno, ahora el Espíritu Santo te guiará a donde tienes que presentar tu solicitud de empleo. Si somos guiados por el Espíritu no estamos bajo la ley.

Padre te agradecemos por tu Palabra, tu Palabra es la verdad, la gracia es la verdad, gracia y la verdad vinieron por medio de Jesucristo. Gracias Padre porque desde ahora experimentaremos la manifestación de la gracia en una mayor medida, en nuestras familias, en nuestra iglesia, en nuestro ministerio, personas florecerán en todos los ámbitos de sus vidas, aleluya. Gracias Padre porque este mensaje de la gracia se hace cada vez más real en nuestra vida diaria. En el nombre de Jesús, amén y amén.



iglesiadelinternet

El sitio diferente en la Web

iglesiadelinternet.com

¡La gracia de Dios cambiará tu vida!

Efectivo a nivel internacional, porque es de bendición para miles de personas en todo el mundo. Contribuye a su bienestar espiritual.

*De gracia recibimos, de gracia damos.
Descargas gratuitas. Servicio de discos.*

*Prédicas, enseñanzas, seminarios, devocionales, etc.
Amplia temática bíblica de aplicación práctica en la vida cotidiana. (Audio mp3, video y texto)*

Contacto: ministerio@iglesiadelinternet.com

¡Muchas gracias por visitarnos!

¿Ha sido Usted bendecido/a por esta enseñanza? Le animamos a compartirnos un breve testimonio o agradecimiento, es una manera de bendecirnos a nosotros y a otros:

gracia@iglesiadelinternet.com

ministerio@iglesia-del-internet.com

Donaciones, transferencias bancarias:

"Si nosotros sembramos entre vosotros lo espiritual, ¿es gran cosa si segáramos de vosotros lo material? 1. Corintios 9:11

Beneficiario: Familienkirche
Código Postal: 8640 Ciudad: Rapperswil
Cuenta, IBAN: CH8208731001254182059
Banco: Bank Linth LLB AG
BIC/SWIFT: LINSCH23
Código Postal: 8730 Ciudad: Uznach
País: CH (Suiza)

Más información en:

www.iglesiadelinternet.com/donaciones